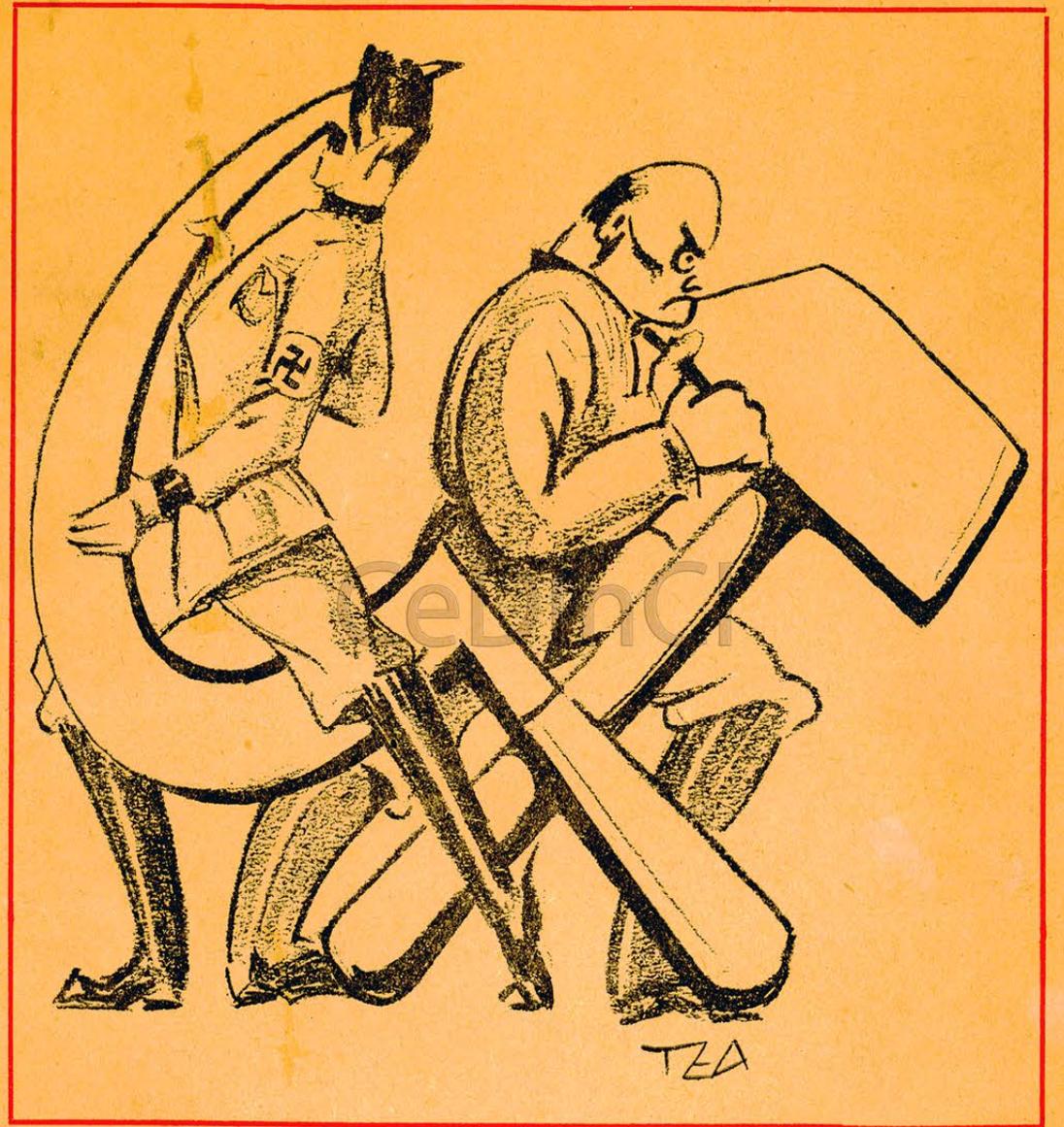


Rumbo



No. **3**

Siete de Noviembre

1917 - 1935

10
CTVS.

Ya apareció:



13 Años

por

Alvaro Yunque

En todos los quioscos y librerías

\$ 0.60

PROXIMAMENTE

MUCHEDUMBRES

por

NIDYA LAMARQUE



RUMBO

Dirige: ALVARO YUNQUE

Correspondencia

CANGALLO 559

Esc. 18

Buenos Aires

Año J

Buenos Aires, Noviembre 1935

Nº. 3

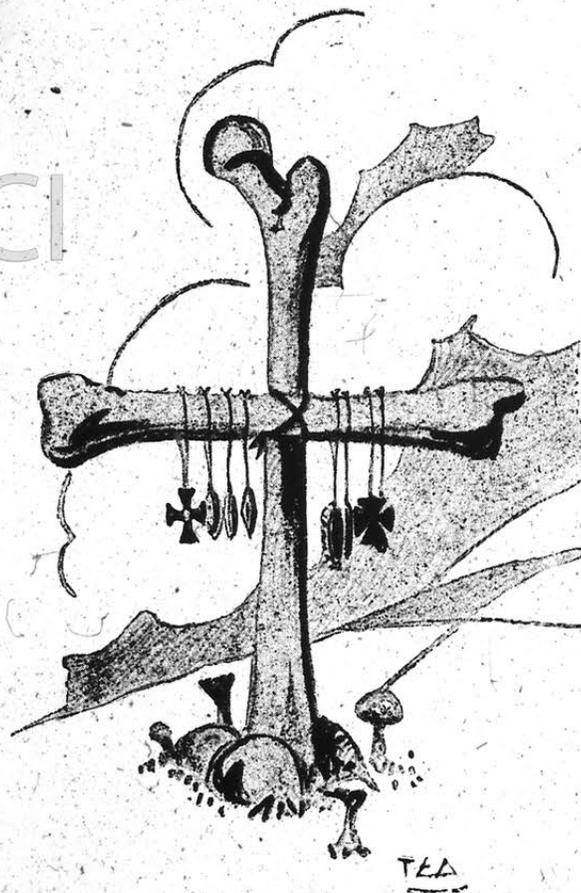
¡ GUERRA !

Ideario

"En Italia —la noticia pertenece a "La Nación" de Buenos Aires— el público recibe con entusiasmo las comedias de aventuras policiales". El fascismo italiano prueba así, una vez más, que representa la opresión burguesa llevada al extremo. Recuérdese la afirmación de Gorki en su último discurso pronunciado en el Congreso de Escritores soviéticos: "El género policial es el alimento preferido hasta hoy por los hombres saciados de Europa; y penetrando en el ambiente obrero semi hambriento, este género ha sido todavía una de las causas del lento desarrollo de la conciencia de clase". En Italia ha llegado a tal extremo el auge de esta literatura, esencialmente capitalista, arma de embrutecimiento, que hay compañías dedicadas exclusivamente a representar estas piezas". Y el gran éxito del teatro italiano de hoy —de ese teatro que antes del fascismo figuró entre los más gloriosos del mundo— el gran éxito, lo constituye una pieza policial, escrita por el abogado Giuseppe Romaldi. Vale la pena apuntar el nombre para que, una vez pasado el fascismo, se compruebe su insignificancia tanto como el evilecimiento mental a que descendió bajo el régimen mussoliniano el pueblo de Fóscolo y de Bracco.

☆ ☆

En una nota anterior nos referíamos a la tendencia a la unidad que anima actualmente a los partidarios de izquierda y a las entidades sindicales. Ahora nos llega un telegrama de España en el que al enterarnos de la iniciación de la propaganda electoral por parte del partido Socialista, destaca que todos los oradores se refirieron a la necesidad de crear un frente único, que defienda los intereses de la clase trabajadora. La noticia tiene importancia, si se considera que uno de los principales factores del fracaso de la revolución de Octubre fué precisamente la desunión que existía en ese momento entre los partidos obreros. Huyendo de los cantos de sirena que el reformista Besteiros entona desde la otra orilla, los jefes socialistas se orientan hacia la única solución que permita luchar victoriosamente contra el fascismo y la guerra, cada vez más próximos: LA UNIDAD.



POEMA

Panorama político nacional: La mayoría concordancista de la Cámara de Diputados rechaza el proyecto de intervención a la Provincia de Buenos Aires; vota el monopolio del transporte en la Capital y caminos nacionales. Decide la intervención a Catamarca, donde la Legislatura se rehúsa a consagrar senador al candidato residencial. En la Cámara de Senadores se pretende detener, asesinando a Bordabehere, la aclaración del asunto de las carnes. El Poder Ejecutivo interviene Santa Fé, y casualmente al mismo tiempo el Frigorífico Swift apela de la multa de 2.000.000 que el gobierno de Molinas le aplicara. Se habla de proclamar el estado de sitio e intervenir Entre Ríos. El gobierno "independiente" de esta provincia retrocede ante el P. E. y anula la convocatoria para las próximas elecciones atentando contra la constitución recientemente aprobada. El ministro Alvarado, recién llegado de Londres, es nombrado interventor en Santa Fe, donde lo han precipitado ametralladora, tanques blindados, cañoneros y divisiones de pontoneros, con el general Costa a la cabeza. Se destaca la enérgica reacción del pueblo santafecino, que sin distinción de lemas políticos se une en una junta pro-autonomía provincial. Reacciona asimismo el pueblo de la Capital, y acude en masa al mitin realizado por la Federación Universitaria Argentina en Plaza Once, en el que hablan representantes de todos los partidos, excepto — inexplicablemente — el socialista (aunque concurre el representante de la revista "Izquierda", concejal Fiorini). En todos los discursos se ineñó de un modo u otro, a la unidad de acción contra el imperialismo extranjero y sus agentes nacionales. Puede decirse que ese mitin puso la primera piedra para la formación del Frente Popular. Recordamos que el Ing. Noble, demócrata progresista, profetizó que las masas realizarían la unión por encima de los jefes, si fuera necesario. Esto quiere decir que la idea del frente popular toma forma hasta para los dirigentes liberales. Que los remisos abran los ojos ante que sea demasiado tarde.

Puede predecirse, pues, que a la "coordinación" de las fuerzas regresivas se opondrá en un futuro próximo la unión de las capas pequeño-burguesas y obreras. Esto lo comprenden bien de ambos lados en la barricada. Y tan bien lo entienden los de arriba que el jefe de policía de la Capital ha prohibido la realización de mítines donde actúen oradores de diversas agrupaciones políticas. Estarán alegres los saboteadores del frente único. Ha venido a darles la razón el señor Jefe de Policía.

El 6 de Octubre, en la localidad de Vicente López, varios desconocidos agredieron a balazos al pesquisante W. N. Echeppare, quien murió a consecuencia de las heridas recibidas el 15 del mismo mes. Según informes de "La Prensa", las autoridades de la Sección Investiga-

*Estás en la noche de la Ciudad,
en la poblada noche de la Ciudad enloquecida
de rascacielos y de chimeneas.
Estás en la noche de la Ciudad, perdido.*

*Danzan las palabras luminosas y las sonrisas buscadoras
en la Ciudad apretujada de héroes y de estatuas
y conventillos y prostíbulos.
Pero tú estás en la noche de la Ciudad, desarrapado.*

*Y vas por entre torres altas y hombres bajos,
por entre músicas y números y gritos.
Vas por entre engalonados uniformes
y lentos presidiarios.
Por entre censos de desocupados
y desocupados que se ahorcan.
Por entre cañones y proclamas y pastorales prudentísimas.
Por entre marciales himnos y piernas ortopédicas.*

*Estás en la estridente noche de la Ciudad
con un destino.*

*(Te vimos ya otra vez —furtivo— esquivando guardianes
y sociedades de Moralidad y Ligas de Templanza.
Eras el trotacalles —multiaventurero, maravilloso—
que en el último banco de la plaza más sola y más pobre
de todas las plazas
se comió los pancillos danzarines, porque el hambre
estrangulaba duende y maravilla).*

*Pero ahora estás en la poblada noche de la Ciudad
y marchas
por entre placas deslucibrantes y diplomas,
por entre sexos frustrados y deshechos
y comerciales prospectos de virilidad,
por entre prostitutas y ladrones,
por entre Códigos y blasfemias.*

*Si. Tú vas por entre un largo sollozar de niños,
a ésta hora de la Ciudad en que los hombres honorables,
de lenta digestión y sueños oxidados,
enlazan sus vientres adiposos a la honrada y pasiva
obesidad de sus esposas.*

*Pero tú estás de pie sobre la estrella
y sabes de otro destino y otro júbilo:
las reidoras ventanas y el amor volandero
no caben en esta noche de la Ciudad.
Pero tú sabes de una luna roja,
liviana sobre los techos bajos.
De una luna roja por entre rascacielos y chimeneas.
De una luna roja sobre la plaza, roja y danzarina
sobre un rojo tremolar de banderas.*

*Porque tú estás de pie sobre las cinco puntas
de una estrella roja.*

Juan G. Ferreyra Basso

PLAGIO

COMO SE HACE UNA ESCRITORA ANTISOVIETICA

Roubejansky plagiando a Romanoff

En el suplemento literario de la Prensa del 14 de Abril de 1935 en la primera página de la sección segunda; Pierre Descaves; historia la creación de las novelas cortas, ultimamente en auge en Francia, donde Paul Morand dirige una colección de las mismas: Menciona la cantidad de autores célebres que escribieron novelas cortas, (esas mismas novelas que anteponen a las rusas, especialmente de los autores proletarios cuyas novelas califican de "pesadas y aburridas"). Eso último leímos en otro lugar; el comentario será pues para otra vez. Continúa el autor francés comentando las distintas novelas y finaliza diciendo: "En el género de la novela corta hay que señalar otra notable recopilación: la de la señora A. Roubejansky "Le mariage de Hamletow". Esta joven escritora que ha publicado ya dos novelas: "J'ai catorze ans" y "Rose Noire" afirma en una docena de narraciones sus brillantes dotes; en una primera parte, titulada URSS se ve al actor Hamletow, una de las antiguas glorias del arte dramático ruso, obligado a traicionar su arte para comer. La segunda parte está formada por varios cuentos del destierro y traza la vida de los refugiados rusos en Francia. Hay en esas páginas una poesía familiar y algunas graciosas escenas heroico-cómicas."

Hasta aquí Pierre Descaves y ahora nosotros. No conocemos la obra íntegra de Roubejansky; pero una parte ha sido publicada en Crítica en el suplemento literario del 23 de Setiembre de 1933, el que oponentes al libro de cuentos de Pantaleimon Romanoff, conocido escritor soviético. En ese libro, "El vestido azul", hallamos el siguiente cuento titulado "La Actriz" publicado también en el "Diario Israelita" el 4 de octubre de 1933, en traducción al iddich por J. Segal.

Obvia la publicación total de ambas narraciones; del escritor soviético y de la escritora burguesa. Traduzco partes de ambos relatos y los lectores se servirán comprobar cómo la Roubejansky plagia a P. Romanoff; y nos perdone Pierre Descaves para quien sentimos el más cordial de los respetos.

En descargo de la Roubejansky digamos que no se trate de un plagio vulgar sino habilmente aderezado.

CONFRONTACION

Pantaleimon Romanoff	Alejandra Roubejansky
Título del relato:	Título del relato
"LA ACTRIZ"	PADRECITO... PADRECITO (cuya heroína es la actriz)
Se trata de una mujer en los años que siguen a la Revolución; que se halla en extrema miseria y debe representar ante las clases obreras, cantando, como cuando hacía durante las épocas de vida aristocrática en los salones.	Idem Idem...
"Los últimos tiempos hasta se quedó sin polvos, cosa que jamás pudo suponer sucediera, muriéndose de vergüenza, en lugar de polvos usaba el polvo dentífrico."	"Cuando su provisión de polvo de arroz se hubo terminado y debió recurrir al polvo dentífrico."
La funda de la almohada le servía de camisa.	"Hábilmente; arregló de la funda una
"Tampoco le era posible dar a lavar la ropa; ella misma, cerrando bien la puerta, la lavaba en la sopera."	camisa."
Su nueva pantomina "La revuelta" que pronto...	"la camisa que lavó en la cacerola."
	el sketch "La revuelta" fué muy pronto el...

Y así, todo el relato. Estas situaciones heroico-cómicas como dice Descaves no son más que el producto del plagio.

Así se hacen los escritores antisoviéticos.

BERNARDINO GRAIVER

ciones creen que se trató de una venganza por la actuación del mismo con integrantes de la Sección Especial contra el Comunismo. En esa tristemente conocida sección han sido torturados en gran número militantes comunistas pero también han probado sus rigores anarquistas, socialistas, y hasta radicales. No es imposible que alguno de ellos creyera vengar en la forma citada las incontables humillaciones soportadas. Destacamos ante todo la repulsa que nos merece ya que de por sí nada resuelve. Pero hacemos notar al mismo tiempo que, según un viejo refrán popular, quien siembra vientos, recoge tempestades, y que sólo la clase explotadora es culpable de las alteraciones que su innooble represión ocasiona en el espíritu de las víctimas.

John Dewey, el reputado pedagogo yanqui, acaba de regresar de un viaje por Polonia y Rusia. Escribió: "Donde quiera que estuve en la Unión Soviética, fui saludado por niños contentos y entusiastas. Estaban bien vestidos, aparentaban salud y actuaban con soltura".

En la Rusia del Zar había un 27 por ciento de mortalidad infantil, cifra que en ciertas regiones alcanza a 75 por ciento... Ana Haines en su libro: "Health Work in Soviet Russia", estima que el porcentaje de defunciones, en toda Rusia, ha bajado al 17 por ciento, y en Leningrado al 12,9 por ciento.

Utilidad de la guerra: Las fábricas de municiones Sellier y Bellot de Praga han repartido un dividendo del 25 por ciento. Sus acciones se han cotizado altísimo últimamente en la Bolsa. También han subido las acciones de las fábricas de armamento Skoda y Bruenn.

La Sombra de Lopo de Vega: Estoy admirado de mí. Acabo de leer lo que de mí han escrito, en mi tercer centenario, los literatos de 1935. ¡Las grandes cosas que he hecho yo, según dicen ellos! Yo creía que solo me había propuesto entretener al público a cambio de unas onzas... Pero yo soy el equivocado, seguramente. ¡Los escritores de 1935 tienen tanta erudición!"

En su reciente viaje al Brasil, el "sabio" Marconi, ha expresado su adhesión al Duce y a su sistema. El fascismo de este "sabio" no es reciente, data de 1923, cuando después de cometido un desfale de 100.000 liras a la Banca Italiana del cual era Síndico, el Duce ordenó que se suspendiera el proceso. A Marconi no se le absolvió; pero se declaró no comprobada su culpabilidad. Es decir, en cualquier momento se podría abrir nuevamente la causa, y condenarlo. Marconi, entonces, se hizo fascista, más aún: se hizo mussoliniano. Y su proceso de estafador quedó durmiendo.

Marinetti, el inventor del futurismo, acaba de lanzar una "Invitación a la guerra africana". Dice

así: "Esta guerra africana es: La posibilidad más sintética que nos dá la vida para servir a la Italia de Mussolini. 2— La más original revelación de nuestros valores espirituales. 3— Nuestra más bella dinámica humana. — La expresión más perfecta del entusiasmo lírico archi-africano de nuestra península. 5— La elevación más refinada de nuestros goces. — El sport más perfecto. — 7 La única aventura sentimental coronada por una pasión de amor patriótico. 8— La más potente fuerza de inspiración para todas las bellas artes".

Después de esto, Marinetti se enroló como voluntario; pero Marinetti tiene 60 años. No irá a pelear a África. Irá a decir discursos. Ya pueden imitarlo los jóvenes italianos y enrolarse como voluntarios también, aunque ellos no irán a África para decir discursos.

☆ ☆
Para el elogio de la madre—tema curi-mental:

La madre de Carlos Marx, holandesa, hija de un rabino, al saber que su hijo estaba escribiendo un libro que se llamaría "El Capital", exclamó: "Mucho mejor sería que Carlos hiciera capital en vez de escribir sobre el capital".

☆ ☆
A la lengua que se habla en el Brasil, ya no se lo llamará portuguesa sino brasileña. Nosotros, según los programas de las escuelas, aprendemos "gramática nacional". ¿Por qué ser menos patriota que los brasileños? ¿Por qué no llamarle francamente idioma argentino al que nuestros tangos, triunfalmente, hacen resonar "desde un polo hasta el otro"?

☆ ☆
Esto no es delito: En el 1er. trimestre de 1935, las sociedades inglesas han realizado beneficios por una suma de 8.559.911 libras esterlinas más que en la misma época del 1934. Los mayores beneficios los obtuvieron las industrias del hierro, del carbón y del acero, es decir, de las industrias de guerra. El patriotismo continúa dando para champaña.

☆ ☆
"La nueva Gaceta" de Zurich trae la nómina de los países de Europa. Quien menos debe es Rusia que debe 500 millones de reichsmark. Dinamarca, por ejemplo, con ser tan pequeña, debe 1522 millones de coronas danesas.

☆ ☆
León Bloy es un panfletista católico poco conocido en castellano. Tal vez no haya un solo libro de él en el idioma de Quevedo. León Bloy, como es un convencido católico, naturalmente, no es nada cristiano: Su violencia raya en la locura. Pero es un loco lindo. A veces, escribe cosas como ésta:

"El dinero es la sangre de los pobres".

O como esta: "¡Dios mío! Sacerdotes de Cristo con libreta en la Caja de Ahorros"... Se anuncia la inminente traducción de una de los terribles, incendiarios y peligrosos libros de este escritor católico a

Los Banqueros Suicidas

Roberto Mariani

Simultáneamente quiebra un banquero de opulentas apariencias, y un desocupado obtiene labor provisoria de escasa retribución.

El banquero perdió dineros, relaciones, estimación, crédito, dignidad y propiedades; el desocupado ganó un miserable jornal.

El banquero piensa en la muerte como única salvación; el jornalero sueña con suntuosas fiestas gastronómicas, rociadas acaso con vino.

Sin embargo con sólo los réditos de las joyas de su esposa, salvadas maliciosamente del desastre, el banquero podría vivir con una holgura fácil y continua; pero prefiere la muerte; en cambio, el miserable obrero si se enfermase regresaría nuevamente al hambre; pero no piensa ahora en ese regreso posible, sino en las dos comidas diarias.

Todo esto se explica muy fácilmente.

El jornalero camina un camino por etapas, con avances y retrocesos dentro de cierto ritmo, pero siempre adelante; está todavía muy cerca, casi pegado a su punto de partida: la miseria, el hambre, el frío, el castigo; volver al punto de partida es para él un simple retroceso perfectamente lógico y sin tragedia, porque "su miseria" no es un punto de llegada sino un punto de partida, y siendo así encuentra ayudas afirmativas: sueños, esperanzas, confianza, optimismo; cada regreso a la miseria es un simple retroceso "provisorio" que anuncia un nuevo arranque para adelante.

Todo esto es claro, todo esto tiene sentido.

El banquero, en cambio, había llegado a alejarse demasiado de su punto de partida: el pequeño robo, el engaño a la viuda, la falsificación de un documento, el soborno a un juez de paz, el incendio intencional del negocio, la despedida de un galopín sin abonarle salario. El banquero ya estaba en una etapa que, como toda etapa, debía cubrirse con retrocesos, porque la lucha es así; pero estos retrocesos tienen ritmo y límites; por ejemplo, el banquero podía aceptar la pérdida de las acciones de una empresa, o de dos, pero no de todas las empresas; podía soportar su exclusión del gobierno, pero ya no podía aceptar ser llevado a los tribunales—qué en sus comienzos constituía una costumbre; podía ahora sobornar a un ministro, pero ya era cosa demasiado humillante para él comprar la complicidad de un alguacil de justicia menor.

Regresar a su punto de partida era cosa fuerte; era imposible; estaba demasiado lejos; aunque pensaba que acaso podría triunfar nuevamente, la lucha le reclamaba demasiado tiempo, diez años, veinte años; era tarde; ya no tiene tiempo, está, viejo.

Además de las consideraciones estrictamente lógicas, existe la imaginación. Soñaba, antes de la quiebra, en Hugo Stinness, en Thyssen, en Moisés Patiño; ¿cómo soñar ahora, a su edad, los mismos sueños de cuando era tenedor de libros? ¿cómo soñar ahora en substituir números, falsificar firmas en documentos de cien pesos, discutir en el despacho del juez con un abogado cualquiera? Todo esto "ahora" no tiene sentido. La imaginación del banquero quebrado "no" puede empequeñecerse, no puede ya encenderse con minusculezas, porque había llegado a ser opulenta, tan opulenta que sólo se contentaba con el dominio mundial del fósforo, o del plomo, o de los transportes.

El banquero quebrado se suicida por imaginación. Con las rentas que "todavía" le quedan, salvadas maliciosamente, podría vivir, ciertamente; pero viviría sin imaginación, y esto es imposible.

El peón, el obrero, el jornalero, escaso y miserable, camina adelante, soñando, soñando...viviendo. No se suicida; la imaginación lo hace vivir.

Pulso de hombre

RICARDO TUDELA

Hemos hablado mucho de filosofías y cuanto creemos ser destila una irrespirable nauseabundez de los bajos fondos mentales. Ese proceso ha creado en cada uno el peor de los vicios: un intelectualismo disociador y antihumano.

El intelecto, por virtud de esa deformación individual, no es función creación, sino máquina de mutilación y degradación. El pensar puede ser acción también, pero para ello es necesario que electricice la voluntad y arranque gritos de rebeldía y angustia. Un pensamiento que se nutre puramente de conceptos y especula con ellos, es sólo lujo burgués; es la peor soberbia y la típica expresión del régimen que padecemos. El sistema en que fuimos educados quiso hacer de nosotros seres de alta capacidad de divulgación; convenía al régimen que fuera así, porque divagando perdíamos el sentido de realidad objetiva, que es adonde transcurre la mayor parte de nuestra vida. Las clases dirigentes, al formar en cada uno una mente divagante, se aseguraron su propia perpetuación, porque fabricaron hombres a su "imagen y semejanza". Hemos sido, pues, "deformados" bajo el influjo de la educación burguesa, elaborada meticulosamente con fines tan antihumanos. Y es el caso que en la trama de esa deformación hay que buscar las causas de la cobardía colectiva y la evasión de la responsabilidad social que padece el hombre.

De nuevo se concentra la vida para exigirnos la realidad que debemos encarnar ante el sentido del hombre. El obrero consciente conoce ya sin duda el papel que debe desempeñar; por eso se va aligerando día a día de sus lastres tradicionales: quiere crear en su voluntad el sentido de remoción y conmoción que le falta. El obrero representa ya, no obstante sus limitaciones e inhibiciones presentes, la fuerza del tiempo que se acerca. Mas no basta que el trabajador responda a esa urgencia histórica, sino que se hace indispensable que tan viva responsabilidad encuentre sentido en los hombres de pensamiento. Escribir es uno de los trabajos más difíciles cuando el corazón y la conciencia se alimentan de sangre; es un verdadero trabajo, puesto que actúa la

plenitud del ser en función creadora y liberadora de la energía. La atención, surgiendo de lo más hondo de la vida, busca la profundidad vital y el valor transformador de lo exacto. Y con exactitud intégrase ese género huidizo de completación que es vitalidad incesante y destreza en cada instante de hallazgo. Si esa faena realizase en la verdad apasionada en que el hombre corre todos los riesgos, el mismo hombre desenvuelve su potencia humanizadora: consigue el sentido de libertad que buscamos. No es que el escritor deba revolver todos los estereotipos para extraer su fuerza social. A esa actitud puede aplicarsele los nombres más sucios. El escritor, cuanto más consciente, más limpia logra para la verdad que desea realizar; porque el espíritu ama todas las claridades y es, en su acción de pureza humana, la más subyugante síntesis del hombre.

Hemos descuidado demasiado. El mundo está recargado de polémicas en la misma proporción como lo está de privilegios. Todo eso es vicio burgués. La dialéctica intelectual, o como se le quiera llamar, —la humanidad está enferma de nombres— fué siempre la característica de la cultura que ha arruinado al mundo. Acaso necesitamos como nunca un pensamiento desnudo, sin prejuicios, en completa armonía con la vida. El ingenio es bello; por serlo, ha sido el verdadero narcótico de cuanto hemos aceptado como civilización. No se alcanza la vida por el azar, sino resumiéndola y estrujándola dentro del dolor. Así, lo que debemos ser y que el actual régimen ha mutilado en nosotros, es lo único digno de que sea gritado y defendido. Tenemos ojos y no vemos; orecjas y no oímos; el tacto es simple instrumento de sensibilidad; el olfato resiste las peores inmundicias. En cuanto a la boca, aseméjase al estereotipo bíblico...

¿Qué hacer, entonces? Dejar de pensar como han querido que pensemos; esto es, despertar en nosotros las fuentes profundas de nues-

No tiempen el estruendo por sólo el gusto de hablar y acostúmbrense a cantar en cosas de fundamento.

MARTIN FIERRO.

quien los "fieles y sumisos hijos de la Iglesia" son, los más empeñados en ocultar.

Leeremos con gusto el libro de León Bloy.

☆ ☆
Una píldora de León Bloy: "Lo que se llama entre los burgueses "casamiento" es un horror, una impiedad, una prostitución sin excusa. El comienzo de la vida conyugal, la posesión, para hablar claro, si se supone fuera del amor—caso completamente ordinario en nuestra elegante sociedad cristiana — es una abominación de la cual toda la vida puede quedar apestanda y que debe contaminar espiritualmente a los hijos que nacen"...

☆ ☆
Mussolini tiene razón: La Baker, la zafada bailarina negra, se ha pronunciado por él contra los abisinios. La Baker no piensa con los pies ni con el traste. Los nueve, nada más. Pero la prensa burguesa emplea un largo cablegrama para enterarnos de que es fascista.

☆ ☆
Píldora de León Bloy:

"A un joven sacerdote: Rara vez he obtenido el sufragio de los católicos, y sobre todo de los curas, que quieren ver en mí un espíritu muy peligroso, porque pienso en el Absoluto y me proclamo independiente. Necesitan bandadas, los solitarios les son sospechosos. Hay dos causas para este repudio de mis escritos en el mundo católico. Y son: la escasa inteligencia de los católicos modernos y su profunda adhesión por la belleza... Entre una página escrita espléndidamente y otra expresando lo mismo con torpeza, al escoger, no dudan, van a la torpeza."

☆ ☆
Matías Rakosi, el líder húngaro que acaba de ser condenado a cadena perpetua por la justicia burguesa de su país, haciendo su defensa ante el tribunal de 1ª instancia, terminó así su discurso: "Mi convicción continúa intacta. Soy comunista, combatiente, convencido y disciplinado. Espero serenamente todo lo que pueda ocurrir, pero sé una cosa: el porvenir es nuestro."

☆ ☆
"Un arte verdaderamente desinteresado, consagrado no a la salvajada de un equilibrio social sino al desenvolvimiento del hombre, no es posible más que en la nueva sociedad.—Elias Ehrenburg."

☆ ☆
"En nuestra sociedad encarcelamos a los niños hambrientos cuando roban. Algún día existirá una sociedad en donde la policía detendrá al niño hambriento para obligarle a comer" — dice Shaw — y algún día existirá otra sociedad donde no haya niños hambrientos. Ni niños ni hombres.

☆ ☆
"Crisol" — el diario católico— en su sección artística que dirige un decidido partidario del "arte por el arte", no cesa de proclamar la excelencia de este lema. Y "Crisol" se contradice. En otras secciones se hace un elogio obstinado

de Hugo Wast y de sus dos últimas novelas: "Oro" y "Kahal"; pero se le elogia por católico, por antieuropeo. O sea: se le elogia por sus ideas. "Crisol", entonces, se declara francamente partidario del arte ideológico. Los católicos siempre lo han hecho así.

Nunca han dejado de proclamar que el único arte es el propagandista de las ideas católicas. Esto está muy bien. (Los que se han apartado de esto, son los liberales burgueses.) La Verdad — como la liebre del refrán — salta de donde menos se piensa.

☆ ☆
"Toda una serie de grandes aventuras populares en el transcurso de los siglos demuestran que en tanto el proletariado no lo toma todo en sus manos, se queda sin nada." — Barbusse.

☆ ☆
Lea Stalin de Henry Barbusse, el último gran libro del autor de "El Fuego". Stalin no sólo presenta en toda su talla al gran revolucionario; expone también conceptos. En él, las vacilaciones de los socialdemócratas y los errores de Trotski, se presentan como enseñanzas fecundas.

☆ ☆
"Uno de cada cinco niños de los Estados Unidos se halla mal alimentado". (Boletín del Departamento de Salud del Estado de Nueva York). ¿Y qué hacen con sus millones los millonarios filántropos?

☆ ☆
"El niño en Rusia está educándose en la ciencia de que es posible la existencia de un mundo mejor, aquí y ahora mismo y que la realización está en las manos de los trabajadores conscientes y organizados" — Michael Gold.

☆ ☆
El niño proletario de las sociedades capitalistas se cría en la incertidumbre, con la ansiedad del mañana.

☆ ☆
"El niño proletario es poco influenciado por la escuela, pero lo es, en cambio, mucho por el ambiente de hambre, miedo, cesantía, superstición, brutalidad, aglomeración, ignorancia, inquietud, debilidad y desesperación en que se cría." — Michael Gold.

☆ ☆
Hay utopistas que piensan transformar a las multitudes ignorantes, instintivas y supersticiosas mediante la educación; pero esta educación sólo la recibe una ínfima minoría de niños. La mayoría, va del 3er. grado a la fábrica, donde acaba de olvidar lo poco que aprendió, y si retiene algo, retiene lo más fácil, la parte supersticiosa de lo que le enseñaron: Superstición patriótica que más adelante le va a poner las armas en la mano para hacerlo un defensor de los intereses de sus explotadores.

☆ ☆
El librero Pierre Dearn — merece recordarse su nombre — puso en la puerta de su negocio un escaparate con libros, y los ofreció

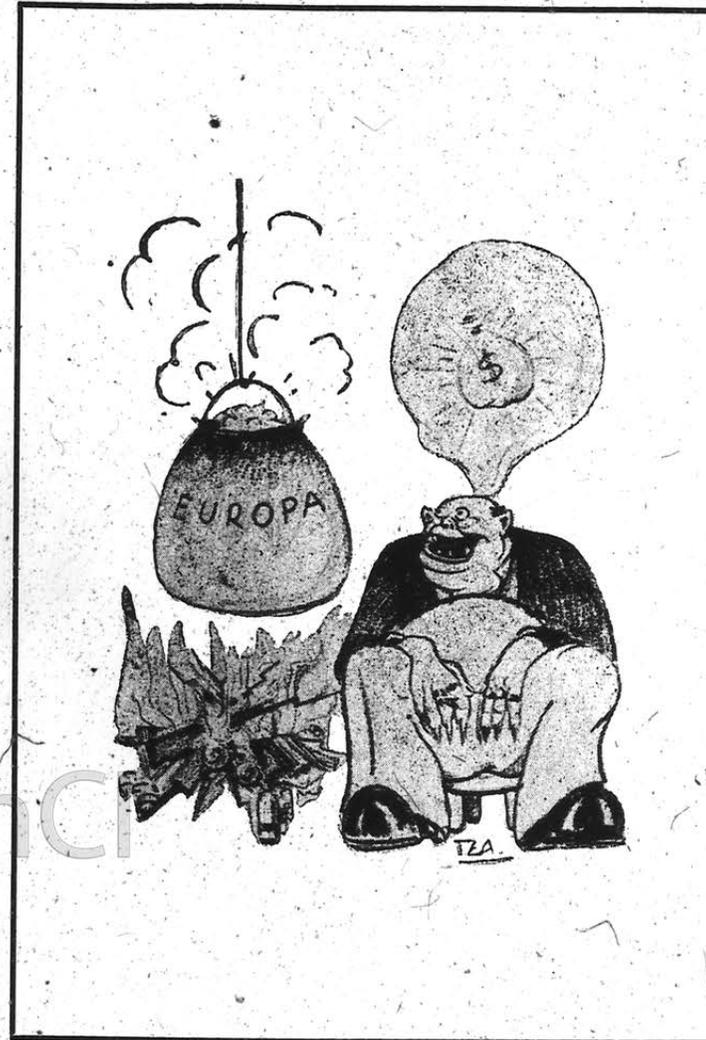
tro pensamiento. No hay dolor más sangriento que ese de vernos mutilados. Y esta terrible verdad de nuestra mutilación es tan real y meridiana como el sol en su plenitud de mediodía. La actual sociedad, para existir como privilegio, ha utilizado sus formas de mutilación; con ello ha creado su propio estilo de opresión, de esclavitud. El hombre, pues, es sólo una cosa a medias, algo eventual y circunscripto; casi no conserva ninguno de sus atributos. Todo eso es vergüenza, humanidad desangrada, saqueo del espíritu. Vida sin vigor ni felicidad. Lo contrario, entonces, es "conocer" cuanto antes nuestra mutilación, porque de ese conocimiento tiene que surgir nuestra libertad. Es en vano que esgrimamos todas las soberbias intelectuales, culturales y sociales: la verdad tremenda está en cada uno de nosotros. Y la verdad es nuestra humillante y degradante deformación. Se nos ha desfigurado para someternos; se nos ha encerrado en moldes para mantenernos en perpetuo estado de domesticación. Y el resultado es la injusticia, desde la económica a la que se pavonea con "ideas liberales" de emancipación y elevación.

El primer impulso de emancipación y de trabajo, pues, está en nuestro pensamiento. Hay que correr todos los riesgos, incluso el de verse incomprendido y calumniado por aquellos mismos por quienes se lucha. La naturaleza humana encierra muchos abismos, pero nuestro valor está en superarlos y transformarlos. Con pensamiento libre tendremos dolor, mas un dolor de cosa y entraña cocientes, en amplio y dinámico ejercicio de la integridad del ser. Ese dolor, esa profundidad, nos hará profundos para hablar con exactitud y combatir con eficacia. Es el dolor de crear y sabernos capaces de lo mejor. Exponiéndonos a todas las amargas tendremos la verdad social: dicha profunda de saber que nuestro sueño de libertad tiene un sentido de hondura. El hombre es esa justicia, y cuanto ignora para su propio crecimiento trabaja en su sangre como un hervor de vida nueva. Y vida nueva es, porque hemos gastado todas las formas y no queda sido depurarnos y redimirnos en la nueva verdad de combatir y creear.

Mas esta dicha — siempre vieja y siempre nueva — se puede lograr con ese espíritu turbio y sinuoso de la "conciliación". Estamos asquea-

dos de "conciliar". ¿Conciliar? ¡Pero es que pueden convivir el privilegio, la explotación, la inhumanidad con la justicia económica, el respeto social y la dignificación del hombre? El privilegio existe por su propia voracidad; es el parasitismo, los intereses de casta y la injusticia. En ese vivero de abyección y embrutecimiento cultivanse todas las formas sangrientas o subrepticias de lo antihumano. Es el hombre que se constituye en verdugo y explotador del hombre. Un mundo que actúan fuerzas ciegas y obscuras no puede sustentar sino la infelicidad o la degeneración. Hay que barrer, pues, con todas las formas de conciliación, porque no son sino trampas de caza que construye el régimen para perpetuar nuestra esclavitud. El hombre actual necesita encontrar cuanto antes a su hombre. Para ello no debe apartarse un solo momento del combate. Cesar en la acción es enmohecer la voluntad en el desván de las conveniencias. Lo que "conviene" es una especie de cadalso en que tarde o temprano va a ajusticiarnos la clase dominante. Si aceptamos, seguiremos con las manos y el corazón aherrajados; no pensaremos con la savia pura y genuina de nuestro espíritu. Y no pensar desde adentro, desde el núcleo vital de nuestra totalidad, es también otra forma de ser esclavos. Lo que interesa, pues, es que nuestra verdad sea nuestra profundidad: la humanización de la vida. Y con ese sentido integral de la vida — con esa justicia — mereceremos la dicha, la dicha que nos falta. No esa dicha gelatinosa; esclavizante, de la explotación organizada; sino la dicha que se nutre del dolor del creador y que ve crecer sus raíces en las fuentes esenciales del ser.

Mas esta dicha nos pide, como razón de su propia creación, un sentido vigilante y actuante de la eficacia. Ser eficaces. No hemos percibido aún toda la hondura que tiene esa necesidad. Una eficacia, para constituir el campo vital de completación del hombre, tiene que ser conflicto renovado y advertido. En esa advertencia está la propia renovación. Que vengamos las angustias, las dificultades, el ansia de combate, cuanto traiga un sentido áspero y potente del hombre. No es cuestión de lanzarse a la calle a provocar a todo el mundo. No es cuestión de quemar las grandes reservas de energías en impulsos desbordados de entusiasmo. Antes bien, nunca como ahora impónese la acción



sagaz, concentrada, de sutil y orientador adueñamiento del espíritu. Porque la lucha es contra la irrupción de la fuerza, y sólo puede vencerla el espíritu. La vida conoce sus propios planes profundos y por espíritu, puede entrar en lo que ella contiene nuestro ser. Combatir, por ello, es colocarse en el eje exacto de lo individual, sabiendo que somos desde allí para lo social; es decir, es que estamos limitados y en que podemos completarnos.

Frente a este mundo de voluntad y de arrojo, ¡nada de transacciones! Que se desenvuelvan las cosas conforme a su propia naturaleza; en esa acción, el ritmo será cuanto concreto nuestra propia valentía. Sin duda

somos valientes, mas no queremos correr todos los riesgos. ¡Los acontecimientos nos dirán en qué hora precisa la vida será un total sacrificio! Entonces, no quedará sino despedazar para siempre la hipocresía social en que vivimos. No transando, sabiendo por qué no transamos, realizaremos al fin aquel sentido de vida libre y creadora que urge en el mundo.

Sólo así vivir será el éxtasis del gozo social. La justicia, sin necesidades dialécticas ni deformaciones sanguinarias, creará, aquel profundo sentido de vida auténtica en que el hombre y la libertad estarán representados por la misma palabra.

Mendoza, 1935.

gratis. Eran libros de Valery, Milovz, Reverdie, Cocteau, etc... El público los hojeaba y los volvía a dejar. De los 800 libros que expuso, al cabo de varios días, no se llevaron ni 30.

¿Qué nos dice esto? Nos habla del divorcio existente entre los escritores de élite y el pueblo. Los literatos juzgarán el caso como una demostración del filisteísmo de éste. Y no es así. Lo que demostró el genial librero Pierre Dearn es la inutilidad de esos escritores a quienes el pueblo no quiere ni gratis. ¿A que no se regalaban los libros de Zola, de Rolland, de Barbusse o de Malraux...?

☆ ☆
Hay dos clases de escritores: Los que al agua le llaman agua. Y todos los entienden. Y los que le llaman H₂O. Y sólo los entienden los que saben química, química literaria.

☆ ☆
Ser pobres es vivir de su trabajo; pero con la seguridad de tener trabajo. Los llamados pobres de la sociedad capitalista, viven de su trabajo, pero de un trabajo inseguro que, en ocasiones, hasta deben mendigar. No son pobres, son miserables.

☆ ☆
"No puede haber producción artística que esté exenta de contenido. Hasta aquellas producciones cuyos autores estiman sólo por la forma, sin preocuparse del contenido, expresan, sin embargo, una idea determinada." — Plejanov.

☆ ☆
"Una revolución a medias es una contrarrevolución." — Barbusse.

☆ ☆
Nos hemos apresurado en desear lo grande sin poseer lo pequeño. Creímos en la Democracia, en la Libertad y en Dios, sin antes tener la seguridad de comer todos los días. ¿Para qué el derecho de votar por X o Z o el derecho de conchavarse con N. o M. o el derecho de adorar a Dios desde el templo que más plazan; si la necesidad de comer todos los días va a obligarnos a votar por X, aunque prefiramos a Z, a conchavarnos con N., aunque M. pague mejor, y a orar en el templo católico cuando preferiríamos otro o ninguno? Los ricos ofrecen al pobre Democracia, Libertad y Dios. Colocan delante de un hambriento pan fresco y pan duro y le dicen: "Elige", pero antes le atan las manos. Y el hambriento se ve obligado al fin a aceptar el pan duro de los ricos.

☆ ☆
Así hablaba Schiller: "Yo escribo como ciudadano del mundo. Desde muy temprano perdí mi patria para cambiaria por el género humano."

Y así hablaba Goethe: "La literatura nacional, no tiene ya ningún sentido en la actualidad: los tiempos de la literatura universal están próximos, y cada uno debe trabajar para apresurar su advenimiento definitivo."

¿Qué dicen de este lenguaje los nazis nacionalistas? ¿Serían arios Schiller y Goethe?

TEATRO L

"El Japón fué el inventor del ricksha, pero hoy día, en los centros industriales de Yokohama y Tokio, el peón unido al ricksha va desapareciendo rápidamente. Y su desaparición no se debe a los sentimientos humanitarios de las religiones del país o de las extranjeras, ni a los buenos oficios de las Damas de la Sociedad Protectora de Animales, sino sólo al advenimiento del automóvil.—Hu - Shi.

☆☆
"Algunos grandes espíritus como Barbusse, Rolland y Gide consuelan de la baja demostrada por tantos sirvientes de las letras, que se esfuerzan diariamente en justificar la iniquidad y el crimen."—Paul Geell.

☆☆
La aspiración fundamental de la juventud literaria de hace veinte años estaba en conquistar París. Lograr éxito personal. Hoy la juventud literaria — la más inteligente — anhela cambiar el mundo económico. París y la gloria son dos palabras huérfanas. Forzoso es convenir que la juventud de hoy, pese a su materialismo, es más desinteresada que la idealista juventud de ayer.

☆☆
¿Qué ha dado a América este "idealismo"? Hombres como Gómez Carrillo, venal y graciosa tonadillera. O como Rubén Darío, flojo, blando, lamentable. Estos "idealistas" apolíticos siempre estaban dispuestos a ponerse al servicio de todos los políticos.

☆☆
Los literatos de hoy no están divididos por las escuelas literarias en que militan sino por las ideas políticas que profesan. Y esto aquí, en Buenos Aires, como en París o en Tokio.

☆☆
"En esta hora de lucha, todo escritor que no sea un sirviente de la burguesía, tiene una misión a cumplir: La de llevar a la convicción del proletariado que el proletariado tiene razón.

☆☆
Amar al pueblo es amar a la naturaleza. Conmoverse frente un bello crepúsculo y permanecer impasible ante el dolor humano es ser histrión, no artista.

☆☆
Elocuencia de la estadística:
"The New York Post" publica el resultado de las estadísticas hechas en 50 países. En 1934 murieron 2.400.000 personas de inanición y 1.200.000 se suicidaron, desesperadas por la miseria. Entre tanto, en esos países se han destruido para impedir su abaratamiento: 1.000.000 vagones de trigo, 20 mil toneladas de arroz, 25.000 toneladas de carne, 267.000 vagones de café, 258.000 toneladas de azúcar.

Esto ocurre a los 1934 años de haber oído: "Amos los unos a los otros". Sin contar con que antes Buda y Krishna dijeron, siglos antes, tan lindas frases como esa. La utilidad de las religiones es evidente.

"Teatro Libre", institución dirigida por el poeta Cambours Ocampo y el actor Miguel Mileo; inició sus tareas con seguro paso. Estrenó la fuerte y estricta obra *El Secreto* que firma Ramón J. Sender, escritor revolucionario de España. El relieve de éste como tal y su significación en las letras y el movimiento proletario del mundo americano-hispano, fueron exaltados por César Tiempo, en una biografía breve y apasionante. El espectáculo se completó precediendo a la obra de Savelder, con un escorzo de autor novel, y siguiéndola una discusión pública acerca de los méritos y errores de las obras representadas.

Uno de los exponentes, un obrero manual, según él dijo, expresó su disconformidad con este teatro realista, brutal, indignante que presenta a los obreros trozos de su existencia dentro de la sociedad capitalista. Para este obrero, el teatro debe ser "solaz artístico". El tema ya lo planteó y resolvió con el mismo criterio Romain Rolland en su libro: "El Teatro del Pueblo" que escribió en 1903. Ahora, después de años de lucha social, no opina lo mismo; Rolland creía que al obrero no hay que darle sus propias miserias en la escena. La afirmación de Rolland es cierta, pero no es oportuna. Quiere realizar en la época prerrevolucionaria lo que sólo el triunfo revolucionario hará. Se adelanta a presentar un problema que hallaría esa solución, no ahora, bajo el imperio burgués, sino más adelante, cuando ya establecida la sociedad obrera, el trabajador vaya a reposar su mente en el teatro y hasta si se quiere, a reír en él. Entonces hallará realizado el aforismo de Lenin: "El teatro es necesario, no tanto para la propaganda como para que los obreros puedan descansar con él de su trabajo cotidiano". En Rusia, hoy, puede hacerse un teatro así. En la Argentina, no. El teatro para el obrero, en la Argentina como en todo país sometido al régimen burgués, debe ser un teatro militante, un teatro de propaganda. Tal como es este sangüineo y violento acto de Sender. Nada debe perdonarse en este momento para inquietar al obrero. El Arte, en abstracto, como cada uno de nosotros, debe estar al dia-

pasón del momento histórico. Y este momento es de lucha y definición. Los oprimidos aun no pueden gozar con el arte, porque aun no han conquistado este derecho. El arte debe acicatearlos, hacerlos sufrir, para que no se adormezcan. Los que quieren divertirse, ahora, al obrero, son contrarrevolucionarios, porque entretenerlos, sacándoles de lo que debe ser su obsesión diaria y de todo instante, es contribuir a dilatar el advenimiento de la liberación proletaria.

El arte, el teatro más particularmente porque es de las artes el que contacta vivamente con la masa, debe ser lo que es esta pieza de Sender: un pedazo real, sangrante, chorreando dolor, gimiendo y ululando por las bocas de todas sus heridas.

La obra de Sender es máscula y optimista. Presenta un ejemplo de heroísmo obrero. Y si los burgueses nos han abrumado por años de años con ejemplos de heroísmo patriótico, ya tiene derecho la clase proletaria de mostrar sus héroes, que los ha habido magníficos e insuperables, coloreándolos con el iris del arte.

El protagonista, un dirigente, se sacrifica y sacrifica a un camarada por el triunfo de una huelga. Torturado por la sed, por las vejaciones, por la presencia del camarada ya casi enloquecido; el militante heroico no cede a las sugerencias y promesas del Jefe de Policía. Simula, lo engaña y cuando, por la muerte del camarada dubitativo, sabe que el secreto depende de su sólo silencio, se yergue otra vez, altivo y desafiador ante sus verdugos. Roja de emoción y de vida, la breve obra maestra de Sender, fué escuchada con religiosidad y aplaudida con calor.

Quien cree que obras así no deben darse a la masa proletaria para evitarle un mal momento — otro mal momento más — no sabe cuál es hoy el deber del arte, hoy y aquí.

Hay épocas de serenidad y épocas de combate. La nuestra es de combate. El deber del arte en nuestra época es dar el fuego de su luz a los que luchan, y quemar e iluminar. Si el arte es luz, no está hecho para que la coloquemos a nuestra espalda así al andar dejamos una

Encuesta



- 1.)—¿Qué posición debe adoptar el trabajador intelectual frente a la crisis que agita a la sociedad capitalista? ¿Debe participar en ella o permanecer alejado?
- 2.)—Si Ud. cree que debe participar en ella, en qué forma puede hacer efectiva esa participación?
- 3.)—¿Cree Ud. en la existencia del llamado "arte puro", o es su opinión que el arte debe ser influenciado por las preocupaciones de la época y participar en sus luchas?
- 4.)—¿Cree Ud. que debe hacerse arte en un momento dramático como el que vivimos?
- 5.)—¿Debe el arte servir de propaganda?
- 6.)—¿Cree Ud. que en nuestra época el trabajador intelectual comunista puede hacer obra constructiva y profunda?

Respuesta de Elías Castelnuovo

Preguntar si una artista "debe" o no participar en las luchas de su tiempo es como preguntar si "debe" o no comer cuando tiene hambre. O si "debe" o no salirse de la huella cuando vienen degollando. No se asume una posición de acuerdo con el deber, sino de acuerdo con la necesidad. No se lucha por luchar. Ni se lucha por una imposición del espíritu. Se lucha por una imposición de la economía. Tampoco se lucha por cuestiones insubstanciales. Se lucha por cuestiones concretas.

☆ ☆

Si la economía es la que condiciona en última instancia los frutos de la inteligencia, toda lucha espiritual, deviene al cabo una lucha económica. Y si la política es la resultante de la economía, su forma de apropiación, toda lucha económica deviene a su vez una lucha política.

☆ ☆

La pasión del arte es en el fondo una pasión política. Porque la política no es el arte de pegar gritos. Ni es el oficio de reclutar votantes o de volcar urnas. El uso que haga de ella la burguesía no puede servir de norma al proletariado. La política de una clase tiene que ser forzosamente opuesta a la de otra. No es lo mismo servirse de ella para explotar al hombre que para impedir su explotación. Porque la política de la guerra sea criminal no vamos a concluir que la política de la paz sea igualmente asesina.

☆ ☆

Equiparar los antagonismos no es procurar la razón sino perder el juicio. Sostener que la dictadura del proletariado es idéntica a la dictadura de la burguesía, porque ambas "conculcan la libertad", es ignorar voluntariamente la existencia y el propósito de cada clase dentro del marco de la sociedad. No es posible confun-

dir la resistencia que una clase presenta para emanciparse de la explotación con la resistencia que presenta la otra para seguir explotando. Una cosa es oprimir a un hombre chuparle la sangre y otra cosa muy distinta es tenerlo a raya para impedir semejante ventosa.

☆ ☆

La política no sólo comprende el acto electoral. Comprende la vida de los hombres. No hacer política es hacer una política inversa. No se puede ser neutral allí donde el que no da, recibe y donde el que no recibe, reparte. Donde el que no explota es explotado y donde el que no oprime es oprimido. La neutralidad se puede fingir, mas no se puede practicar, porque el hombre no depende del hombre, sino de la sociedad, y la sociedad no la consiente.

☆ ☆

Un novelista no necesita subirse a una tribuna o presentar su candidatura al parlamento para participar en la política. Participa con su novela. Porque su novela tiene siempre una significación política, grande o pequeña, consciente o inconsciente, aunque él, lo ignore o haga como que no lo sepa. La última novela de Martínez Zuviría, por ejemplo, está animada de un sentido político antisemita. Y el antisemitismo es una pústula del fascismo y el primer número con que la reacción inicia siempre su programa para despellejarle el lomo al proletariado.

☆ ☆

Ningún artista es ajeno a la política ni a la economía. Mal o bien, el que más, o el que menos, todos al fin de cuentas la soportan. Hay una participación consciente y una participación inconsciente. Apartarse de la lucha social es colocarse al margen de la historia, cosa que nadie puede hacer. De grado o por fuerza, el artista como el que no es artista, tiene que luchar. Sólo un cadáver puede permanecer con los brazos cruzados.

La acción individual es la expresión atómica de la acción colectiva. Dentro de una sociedad dividida en dos clases, la lucha, no se plantea de hombre a hombre, sino de clase a clase. El artista solo no está en condiciones de luchar por nada, ni siquiera por su arte. Necesita entonces aliarse. Luchar por una u otra clase. Adherirse a la burguesía o sumarse al proletariado.

☆☆

¿Qué puede ofrecerle la burguesía? El, ya lo sabe. ¿Qué puede ofrecerle el proletariado? Lo sabe, también. ¿Cuál es su obligación? Escoger. La burguesía ya no puede siquiera dar trabajo a sus obreros manuales y menos a sus obreros intelectuales. El hambre y las privaciones diezman ya por igual a los trabajadores del músculo como a los trabajadores de la inteligencia. En París se cambian cuadros por especie y en la Argentina se venden libros por kilo. En Alemania se limita el ingreso a las facultades y en Cuba se cierra definitivamente la Universidad. Esto, él, no lo ignora. La burguesía no puede hacer avanzar la cultura en ninguna parte y si en muchas, como en Alemania e Italia, la puede hacer retroceder. Tampoco ignora esto. No puede mantenerse en paz y procura la guerra. Ni siquiera puede mantener sus propias conquistas como la constitución y la democracia e implanta la dictadura y el código del garrote. No puede gobernar con métodos pacíficos y adopta métodos violentos y semibárbaros. Por último, la burguesía no representa el porvenir porque encarna el pasado. Ni representa a la especie humana, supuesto que de los 1.700.000.000 de almas que integran la población de la tierra, más de la octava parte, esto es 1.500.000.000 no pertenecen a ella. Todo esto lo sabe perfectamente.

☆☆

Lo que puede brindarle el proletariado lo sabe por Rusia donde la clase trabajadora asumió el poder y construye el socialismo. Sabe que allí se practica la paz y no la guerra. Sabe que es el único país donde la desocupación ha sido abolida y el único donde la cultura se multiplica prodigiosamente. Sabe que los artistas lejos de morir de hambre son cotizados allí como no ha ocurrido hasta ahora en ninguna parte del globo. (En Rusia se paga al escritor 400 rublos por pliego de 32 páginas. De modo que un libro de cinco pliegos le representa a él un salario de 2.000 rublos, o sea, lo suficiente como para vivir desahogadamente durante un año. En la Argentina, en cambio, se paga 125 pesos. Vale decir: lo suficiente como para alimentarse malamente un mes. Otro tanto ocurre en las demás manifestaciones intelectuales). Sabe que el proletariado no trabaja para el capital sino que trabaja para toda la república. Por fin, sabe que mientras el resto del mundo retrocede y se anlasta. Rusia levanta la cabeza y progresa

revolucionariamente y de que el escritor interprete el pensamiento de la revolución.

☆☆

Nadie le pide al artista que deje de ser artista. Se le pide que deje de ser carnero. De ser escriba, lengua-raz, alcahuete. Se le pide que no siga haciendo como que cree que su arte no tiene nada que ver con la sociedad y con el planteo dramático de su tiempo. Se le pide que refleje en su obra y en su acción concretamente su ideología. Se le pide finalmente que no escurra el bulto sosteniendo que el arte es una cosa y lo demás, otra, para hacer ambas al revés, que en vez de jugar al balero con las palabras sucias reflexione seriamente sobre la sociedad de los hechos.

☆☆

El arte burgués, tiene, sin disputa, los días contados como la burguesía que lo engendró. Lo que interesa ahora es el arte proletario. Entendemos por arte proletario aquel que interpreta la ideología de la clase trabajadora. No su mugre y sus lacras... Su credo político sus aspiraciones y necesidades. ¿Qué es lo que podemos hacer nosotros en este sentido? He aquí la cuestión. En nuestro medio no existen antecedentes aun de un arte semejante. En parte porque es un producto reciente y en parte porque todavía no ha suscitado el interés que su producción requiere. Tenemos en consecuencia todo por hacer.

☆☆

¿Existe la novela proletaria en nuestro país? ¿La pintura proletaria? ¿La poesía? ¿El teatro? Sí y no. Existen algunas muestras. ¿A qué se debe nuestro retardo? ¿Es que no hay aquí capacidad creadora o es que la inteligencia está todavía al servicio del capital? ¿Acaso porque seamos un país semicolonial no podemos escribir un drama como se escribe en Europa? ¿Es posible crear esto? ¿Acaso no nos es dado producir novelas como en N. América por la sola circunstancia de que allá la industria se encuentra altamente desarrollada y acá no se hallan desterrados aún el rancho y la carreta? ¿No estamos en poder acaso de una cultura de carácter universal? ¿Qué sabe el resto del mundo que nosotros lo ignoremos aunque no lo sepamos con idéntica propiedad? ¿Acaso los artistas nuestros no conocen su oficio tan bien como lo conocen los artistas europeos? ¿No se están produciendo en el Ecuador novelas maestras en este género? ¿La pintura mural que se hace en México no puede acaso servir de modelo a la misma pintura soviética? ¿Y entonces? ¿Qué es lo que pasa en la Argentina hasta ayer cerebro de la América Latina?

☆☆

¿O esperamos que la nueva generación cumpla con esta tarea que corresponde cronológicamente a la nuestra? Indudablemente, más que preparación ideológica,

ble, ni es menos cierto que no se ha inventado aun ninguna guillotina para cortarle el pescuezo a las ideas, ni ninguna palanca eléctrica para contener el proceso de la historia.

☆☆

¿Qué es lo que falta entonces? ¿El estímulo? ¿Quién puede estimular acá la creación de un arte proletario? Desde luego, el gobierno de la nación, no le va a discernir premios. Pero, el proletariado, a quien afecta íntimamente, puede auspiciar su gestación. Para que el pueblo estimule este arte, sin embargo, este arte tiene que ir hacia el pueblo. En la entraña misma de la clase trabajadora el arte proletario encontrará su inspiración. La comunión del sujeto con el objeto operará el milagro.

☆☆

¿Y después? La lucha que la clase trabajadora sostiene contra el capital y contra la reacción, como asimismo el porvenir que a ella le espera y con ella a toda la especie humana, puede motivar el resto. El hecho de que no dispongamos aun de un arte proletario, aquí, revela entonces que los artistas no tienen todavía la ligazón suficiente con las masas, que no viven todavía suficientemente con ellas, que no sufren ni palpitan suficientemente su amargura presente y sus deseos de alcanzar el porvenir. Muchos, es cierto, abandonaron sus respectivas madrigueras solitarias. Pero, muy pocos llevaron hasta sus últimas consecuencias su resolución. Se quedaron con un pie en el campo de la burguesía y con el otro en el campo del proletariado. Algunos se quedaron bailando. Es difícil pasar de una posición vieja a otra nueva. Difícil para el espíritu y más difícil aún para el cuerpo. Porque liquidar una situación espiritual entraña siempre la liquidación de una situación material. El garrote que golpea al proletariado golpea también a todos aquellos que comparten su suerte y su ideología.

☆☆

En todos los países civilizados los artistas se asocian para llevar a cabo sus fines. Hasta en Montevideo ocurre esto. Aquí, tres veces consecutivas se intentó formar una Unión de Escritores Proletarios y las tres veces fracasó. Se intentó agrupar a los plásticos, crear un teatro del proletariado, etc., y siempre se tropezó con el mismo obstáculo: la escasa preparación sindical de los artistas, su indiferencia y su frialdad para materializar la iniciativa. La primer tarea del arte proletario es a nuestro juicio su agrupación. No le será posible plantearse ningún trabajo concreto si previamente no se constituye en sociedad. La unión hace algo más que la fuerza: la crea y la estimula. Un arte colectivo, incapaz de instituirse en colectividad, tiene que ser forzosamente un arte equívoco. El estímulo del cenáculo de ayer requiere la suplantación del estímulo de la asociación de hoy. Aquello que dijo Marx: "Trabajadores del mundo, uníos", conviene saberlo. Comprende a todos los amigos del proletariado, menos a los prevaricadores y a los zánganos.

RESPUESTA DE LUIS ALBERTO SANCHEZ

Me parece que la encuesta de RUMBO está falsamente planteada. Ella se refiere a una serie de "debe ser", es decir, de cuestiones normativas. La Ética y el Derecho tratan de lo *debe ser*, según el criterio de la clase o clases dominantes. El Arte sólo trata de lo que es.

Yo no creo que el escritor *deba ser* revolucionario o viceversa. El escritor *es* como es su clase, como es su

realidad, como es su idiosincrasia. Su función consiste en dominar a éstas o ser dominado por ellas, en superarlas o resignarse a que aquellas lo superen; en ir adelante o en quedarse atrás, —y su vehículo, armadura y elemento es la *expresión*. Ahí está el asunto.

No me parece lógico ni provechoso, por otra parte, que los escritores "revolucionarios" —así, entre comillas— confundan la insurrección literaria con la revolución política y social. Nada me inspira tanto temor como el exceso de metáforas revolucionarias, porque tras de ellas se emboSCAN la lenidad y la cobardía. Menos frecuentamiento de los tropos revolucionarios, y más acción: eso hay que pedirle al hombre, sea escritor o no. Tenemos derecho, además, a exigirle al escritor que no sobrestime su responsabilidad, que se sienta menos heredero de la chispa divina y comprenda que la inspiración sube de la tierra y no desciende de lo alto. Que no se ponga frenético. Que con meras palabras no provoque hechos efectivos. El nuevo romanticismo tiene proyecciones históricas que no sospeché el otro romanticismo. La crisis hace que la reacción tema a las palabras, lo cual indica que hay que prodigarlas menos, por táctica, por el *deber ser*, y también por el *es*, ya que la realidad revela insatisfacción, anhelo de un nuevo orden, sin tantas bambollas literarizantes que desvirtúan la limpidez y el empuje de la revolución.

No creo en el "arte por el arte" como fórmula estética: es un eco social. Bizancio fué casuista, y la decadencia romana abundó en retóricos, porque habían agotado su capacidad de crear. Se refugian en la forma los que carecen de fondo. La exasperación de Joyce, la propia desesperación de Cocteau, velada con sonrisas y esquives, son exponentes de una *civilización* mas no de una cultura. En un pueblo lleno de posibilidades, el arte por el arte refleja mera imitación. Y eso es reprehensible, ante todo, por ser imitación, por ser ficticio.

No veo por qué el "intelectual comunista" —y sólo él— sea el único que se pregunte si puede hacer obra de arte durable. A menos que los errores de la Tercera Internacional, en su línea política e intelectual, le hayan empujado a la duda. Todo intelectual revolucionario está en aptitud de crear obra duradera. Nadie le pregunta a Malraux si es comunista o no. Nos interesa su aliento patéticamente humano. Nosotros los apuristas escritores —cosa distinta a los escritores apuristas— tenemos la seguridad de que estamos haciendo una obra fecunda y duradera, escuchando los reclamos de la vida, sin atenernos a frios esquemas mentales, a *prioris* que enfrían y falsifican la expresión vital.



NUEVE

(VARSOVIA, 30. Agencia Havas. — "En la localidad de Tarnow, un campesino, peón de granja, dió muerte con un cuchillo a sus nueve hijos, para evitar que pasaran hambre, ya que había quedado desocupado).

ALFREDO
VARELA

(En Polonia, en la "libre Polonia", hay 22 millones de campesinos. La mayoría tiene apenas dos hectáreas de tierra. Como su situación es insostenible, deben ir vendiéndolas. Luego, quedan desocupados. En Polonia existen actualmente 6 millones de campesinos desocupados.

Los hombres respetables de Tarnow están reunidos. Oh los hombres respetables y prudentes. Escuchemos sus palabras cautelosas:

—"No era necesario tomar una medida así, qué diablos. Calculad que si cada uno de los seis millones hiciera lo mismo..."

—"Dicen los que han visto los cadáveres, dicen que no erró un golpe. Todos fueron certeros".

—"Estuvo tres veces en el frente — concluye el comisario—. Fué condecorado durante un ataque a la bayoneta".

I
Ya están preparados los nueve ataúdes en fila, ordenados. Oh, un orden perfecto. Es extraño, pero más fácil es manejar a los hombres cuando están muertos, que cuando se hallan vivos. Y sobre todo, cuando son niños. Por ejemplo, éste, el menor, Vasia, qué barullero, qué atolondrado era. Una naturaleza vivaz, insolente. Seguramente creía que el mundo estaba para servirle a él, a él sólo. Era altiva su frente, la boca roja y retadora. Sin embargo, ahora, qué quieto está. Ni un dedo mueve. Esta otra, Catalina, parecía no haber nacido más que para comer. Todos los días, a todas horas. Y cuando no había pan, y eso ocurría a menudo, Dios lo sabe, cómo gritaba. Los gritos agujereaban el aire y los oídos de su madre, volaban sobre los campos sembrados, hasta cernirse en las espaldas del padre, allá en la granja. Ultimamente se había hecho más silenciosa. También más delgada. Ya no molestaba tanto, y vagaba por la casa con sus grandes ojos rodeados de interesantes ojeras. No fué la que más trabajo dió, precisamente. Ah, no fué ella, de seguro. Se dobló ante el golpe como se dobla el grácil cereal ante el acero filoso y el brazo robusto. En cambio, Joseph... 20 años. Alto y fuerte. Y una serenidad grande en su cuerpo y en su alma. No se parecía a los otros de su edad, tan vanos, tan imprudentes. Solía irse al campo, cuando dejaba el trabajo, con una flauta en la mano y cualquier libro en el bolsillo. Nadie sabe cómo se procuraba los libros. Lo cierto es que los tenía. En casa hablaba poco. Unas palabras raras para ellos. Al principio lo escuchaban cuidadosamente. Hablaba de la tierra. Eso lo comprendían bien: estaban siempre en la tierra. Pero luego desvariaba. Que para quién trabajaban ellos... adónde iba su trabajo... y cómo y porqué. Todos se aburrían, finalmente, y el mayor terminaba la perorata con una carcajada brutal, que los demás coreaban. Y se iban a dormir todos. Ahora él está tendido a lo largo en el ataúd. El carpintero no le escatimó la madera. También él está tranquilo. Quizás esté pensando. Debieran ponerle un libro bajo la cabeza.

II
Los hombres del lugar están lívidos y callados. Contemplan estúpidamente los nueve cadáveres, pero no hablan. Sienten, sí, como si una mano muy fría les estrujara las vísceras, lenta y solapadamente. No sienten más que eso. Y se quedan amontonados, inmóviles, hasta que la voz del comisario, la férrea voz que bien conocen, los hace apartarse confusos y pesados hacia las puertas, hacia afuera, hacia la luz.

III
Ahora ya no pasa nada. Ya está tranquilo el hombre moreno y morrudo. La cabeza entre las manos que no tiemblan, casi tocando las rodillas. Su tranquilidad es muy grande. Tan grande es, tan inmensa, que teme volverse loco. Se volvería loco si no escuchase invariablemente, rítmicamente, el paso del centinela delante del cuarto enrejado. Es inútil negar que está tranquilo. Y sereno. Más sereno que esta mañana, cuando hizo aquello. Más sereno que cuando decidió hacerlo. Las manos de Joseph, crispándose sobre las suyas con fuerza, con la fuerza de quien se aferra a la vida. El grito de Natalia: yo no quiero morir. Qué necia esa muchacha. Necia como todas las mujeres. Es inútil, ¿verdad?, esperar de ellas una conducta juiciosa. Hubo de hundirle la hoja en el vientre virgen. Mucho mejor se portó Vasili. Lo miró fijo, a los ojos, se arrodilló, y ofreció su espalda, silenciosamente, sin una mueca, sin un quejido. El comprendió a su padre. Comprendió la razón de su padre y su decisión, aquella terrible decisión que se hacía rictus en la boca y acero en los ojos. Se desangró en seguida. Fué el número seis.

IV
La mujer vaga por el camino al cementerio y dice a quien quiere escucharla que es madre de nueve criaturas. Lo afirma y lo grita al viento y a la nieve indiferentes. La pobre mujer está loca. Ignora que sólo le quedan nueve cadáveres, que gimen bajo la tierra blanca. Hacedle a la madre un collar con cuentas de sangre.

V
Las nueve tumbas cuentan ya con una cruz cada una, sobre la blanca tierra removida. Abajo están ellos, los nueve, con las manos cruzadas sobre el pecho. Están tranquilos. Quizá puedan "oír crecer las margaritas". Pudieran oír las crecer si el hombre de largas vestiduras negras cesase en su rezongo monótono. El hombre negro les hace promesas de eternidad. Pero si ellos lograsen levantarse, si pudiesen hablar, una pregunta sola, una unánime pregunta dejarían escapar de los labios plegados: ¿Habrá pan en el cielo?...

VI
Oigo brotar de tus labios la blasfemia. Tu tierro corazón se compadece, quizá, de la muerte trágica de los nueve inmolados al Dios Capitalismo, en los altares de la Desocupación y del Hambre. Tu puño se cierra incontentiblemente, arrugando el diario donde lees el escueto telegrama. Pero... de qué sir-

ENDEREZATE

Campeño: ¿Con qué apatía está amasada tu sangre, para que así te dejes despojar?

Colono de una tierra que no es tuya, o que si es tuya, más tarde o más temprano la hipotecas para comprar semillas. Colono, siempre en deuda con los ricos que te enredan con papeles y con leyes; mantenido por los bancos y por las prendas, por los prestamistas y por la mentirosa Federación Agraria.

Colono de una tierra que no es tuya, en todos los discursos se te nombra como eje del país, y te alaban los ministros de Agricultura mientras negocian tu vida y tu trabajo con el capitalismo yanqui o el inglés.

Te dan el opio de la religión para domarte, te dan el opio de la tradición para entretenerte con el ayer, quitarte tu presente y cerrarte los ojos al futuro, te enseñan a ser manso con los amos, para que les des tranquilamente tus cachorros para peones o soldados.

Te emborrachan de patria para que no aspire a nada y estés contento con el rancho y con el puchero, mientras unos señores te van robando todo, porque aunque no trabajan, ellos tienen la plata y las leyes.

Campeño: ¿Hasta cuándo tu sordera te tendrá hecho un cascote más entre la tierra? ¡Enderézate, allí está en nombre tuyo la hoz de la bandera!

Juana SOZ.

MONDE EN ESPAÑOL

"Monde", el semanario internacional fundado por Henri Barbusse en 1927, en París, será editado en español, en Montevideo, Uruguay, por la "S. A. Journal 'Monde', en Español", filial, y dirigido por el escritor uruguayo doctor Pedro Ceruti Crosa.

"Monde" será traducido integralmente, o mejor dicho, todo el material de "Monde" que llegará por avión, incluso los dibujos, será traducido y editado, conservando las mismas características de la edición francesa. Así, simultáneamente, "Monde" saldrá en la misma fecha, en París y Montevideo.

Como un anticipo de la publicación, que comenzará en la primera quincena de noviembre próximo, el número 350 de "Monde", el primero aparecido después de la muerte de Barbusse, acaba de ser traducido y ya se encuentra en circulación. Este anticipo, que es un homenaje de la "Asociación Amigos de 'Monde'", de Montevideo, sirve también de propaganda de las ediciones futuras.

Junto con "Monde" se distribuirá un suplemento con la colaboración de los más notables escritores americanos. Esto viene a dar el color local imprescindible a esta obra de divulgación cultural entre nosotros.

"Monde" en español, ofrece la doble ventaja de ser leído por los que no conocen francés, a un precio reducido a la mitad.

Es corresponsal de "Monde" en Buenos Aires, Barboza Mello. Por suscripciones e informes: Librería Fueyo, Entre Ríos 1066.

ve tu rabia, de qué tus insultos y tus gritos...? Guárdalos, no sirven para nada. Ellos no necesitan de tu lástima, ni de tus rezos, ni de tus blasfemias. Están muy tranquilos, pero la sangre fluye constantemente de sus heridas, mana del corazón de Vasia, cae en monedas enormes del hombro de Fedor, se hace un hilillo apenas perceptible en el labio de Catalina. No, no necesitan de tí, hombre piadoso y manso. Ellos quieren despertar la venganza, nó la compasión; la ira, nó las lágrimas. Ira grande

como sus heridas, como su hambre, todavía no aplacada, hambre de pan y de venganza. No quieren una expiación suave, hombre piadoso. Por eso no esperan nada de tí. Ellos esperan tan sólo de los hombres nuevos de la nueva Polonia. De los hombres nuevos y de sus fusiles humeantes. A ellos les piden que saquen de sus moradas eternas las cruces estériles y coloquen sobre cada tumba una horca recia y fresca. Y sobre la tumba del más chico... ¿sabes?... la horca más grande.

Firmas Ajenas

"ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO..."

Un sacerdote católico y un rabino caminaban por la misma acera, aunque en opuesta dirección. Casi al enfrentarse, vieron una moneda. Los dos corrieron para atraparla. El judío, más astuto, hizo una zancadilla al colega rival, y se apoderó de la moneda.

Pero el sacerdote de Cristo, más práctico, dió un golpe al rabino, le quitó la moneda, llamó a un vigilante... ¡y lo hizo llevar preso por ladrón!

Gustavo Malsines Nozuviría.

Lea **EL PLAN DE HITLER**

Sabrás que es el nazismo alemán.

Lea **FONTAMARA**

Sabrás que es el fascismo italiano.

La única manera de combatir la tuberculosis: Abolir la explotación del hombre por el hombre.



He conocido cantores
que era un gusto el escuchar;
mas no quieren opinar
y se divierten cantando;
pero yo canto opinando
que es mi modo de cantar.

MARTIN FIERRO.



Monde en castellano

Representante en la Argentina:

Barbosa Mello

Entre Rios 1066



Capital

LEA **FRENTE** ★

SEMANARIO EN EL QUE
HALLARA LA INQUIETUD
DEL MOMENTO.

★ Aparece los Sábados

LEA:
IMAGENES SECRETAS DE LA GUERRA

por Ricardo Setaro

Y SABRA ALGO DE LO QUE HA SIDO
LA GUERRA
PARAGUAYO ● BOLIVIANA

Escritor: Agrémiese

Inscríbese en la Sociedad Argentina de
Escritores: Santa Fé 1243, (Casa del
Teatro) de 17 a 19 horas.

Lea Huasiungo

de

JORGE ICAZA

La novela del proletariado indio explotado por el capital, imperialista en complicidad con los "patriotas" americanos.

Profesional, Artista plástico, periodista,
escritor: Inscríbese en la A. I. A. P. E.,
agrupación de intelectuales conscientes.

Chacabuco 78 - Esct°. 22 - 2°. piso
de 19 a 20 horas.